

QUAN ERA PETITA

Us explicaré un dels moments que ha sigut molt especial i entranyable.

Quan tenia vuit o nou anys, vaig estar internada en un col·legi a Centelles per problemes de salut.

Els meus pares venien a veure'm cada dues o tres setmanes, això per mi era l'alegria més gran, no tan sols que vinguessin a veure'm sinó perquè passaven tot el dia amb mi, només amb mi, alguna vegada quan no podien venir, m'enviaven paquets amb xocolata, galetes, colònia, roba...

A l'estiu anava a casa, ho passava genial jugant al carrer amb els meus germans i amics, a la corda, a la gallineta cega, fet i amagar, moros i cristians, etc. Penseu que eren els anys 50/60 i de trànsit no hi havia gens, a més recordeu que tampoc teníem televisor, ni tablets, ni telèfons mòbils, coses que avui dia tenen els nens. La nostra distracció era anar a jugar al carrer.

Passat l'estiu tornava a l'escola a passar l'hivern, això va durar dos anys fins que em vaig recuperar.

Conxita Hernández

Català 2 Tarda

PRIMER PREMI

EL EMIGRANTE

La vida de un inmigrante no es fácil.

Dejar tu patria, dejar tu tierra, dejar tu familia, dejar tu padre, dejar tu madre, dejar tus amigos no es fácil, es muy duro, pero la vida es así.

Tengo muchas historias que contar. Historias de alegría, tristezas, de soledad, de mucho frío, etc.

Yo dejé mi país cuando tenía 25 años. Ese momento cuando mis padres fueron al aeropuerto, fue el momento más triste. Ver por la ventanilla del avión a mis padres que no los iba a ver por mucho tiempo, no fue fácil.

Le doy gracias a Dios por mi estancia en España que por suerte me ha ido y me va muy bien.

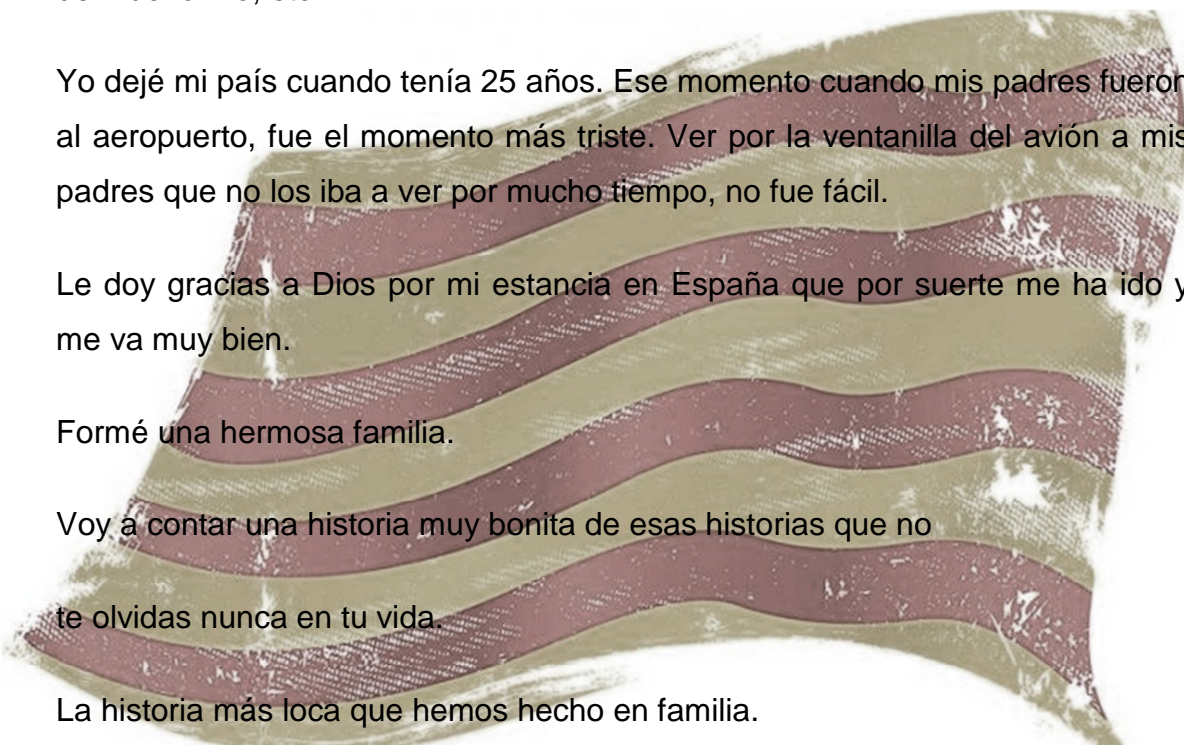
Formé una hermosa familia.

Voy a contar una historia muy bonita de esas historias que no te olvidas nunca en tu vida.

La historia más loca que hemos hecho en familia.

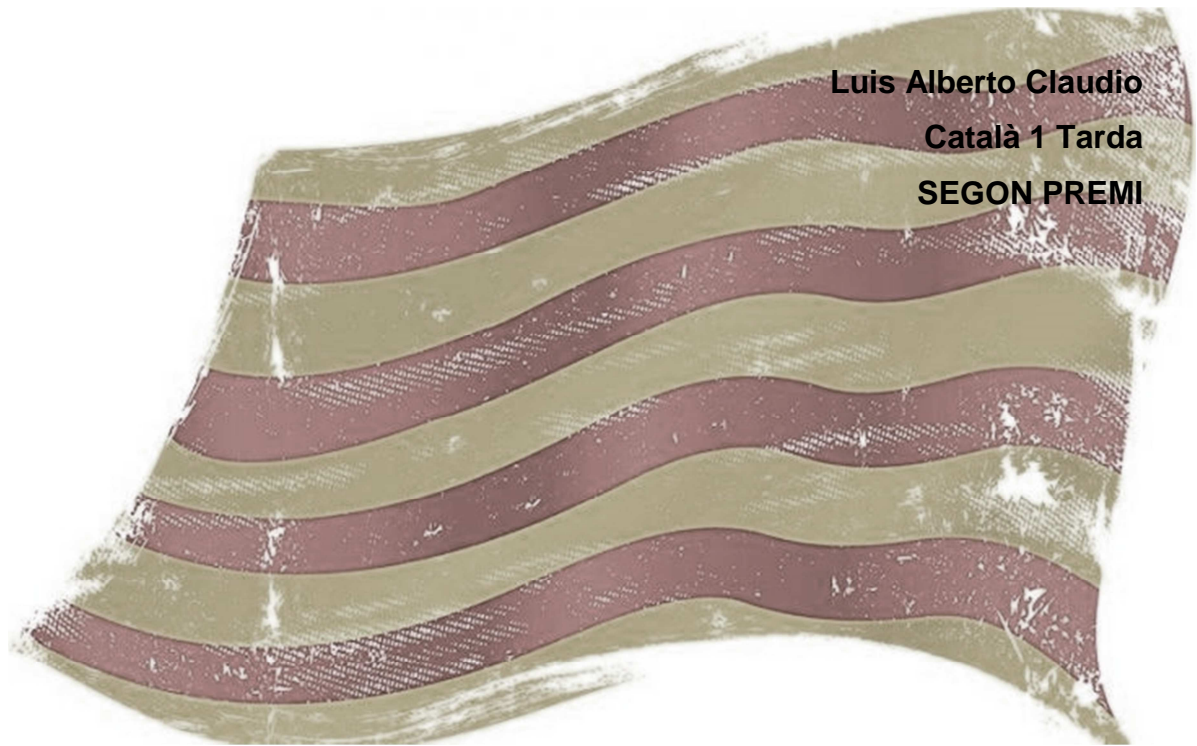
En el 2014 nos compramos un coche y nuestro primer viaje fue a París e Italia. Nos fuimos con unos primos a recorrer todo París. Dormimos en el coche. Una aventura loca, comer por ahí donde nos diera hambre. Fuimos a la Torre Eiffel una noche fue maravilloso.

Al siguiente día, nos fuimos a Disney París. Ver la cara de nuestros hijos no se paga ni con todo el dinero del mundo, la alegría de nuestro hijos, fue una locura.



Luego nos dio la locura de ir a Italia, concretamente a Venecia. Jamás en mi vida pensé que podría ver los canales, las góndolas, las iglesias. Nos perdimos en ese laberinto de canales por donde nos resultó difícil de salir.

Siempre dándole gracias a Dios por permitirnos esa locura que resultó fantástica.



Luis Alberto Claudio
Català 1 Tarda
SEGON PREMI